

Debatir políticamente nos hace bien - Escribe: Matías Chironi

martes, 08 de mayo de 2018

La antinomia actual no es entre Peronistas, Radicales o Izquierda Nacional, sino entre centro izquierda y centro derecha. Sabemos también que los partidos que nacieron nacionales y populares han bifurcado sus caminos en esa última antinomia. Y esto se ha producido conviviendo en una permanente tensión y crisis de identidad política.

Un par de ejemplos.

Menem se asume Peronista, Macri también. Nestor y Cristina igual. Actualmente, ¿qué tienen en común? Nada ¿qué tuvieron en común? Bastante.

Alfonsín, De La Rúa, Sanz, Moreau, Santoro y Carrió se reivindican Radicales. ¿Qué los une en la actualidad? Nada, ¿qué los unió antes? Mucho.

Por supuesto, que en muchos casos todavía se piensa en términos de Peronistas vs Radicales. Una dicotomía forjada al calor de una lógica binaria bastante falaz. La oposición no es entre Peronistas y Radicales, sino entre Peronistas y Radicales de derecha y Peronistas y Radicales de izquierda.

Muchos dirán que el Peronista es Peronista y el Radical es Radical, por lo que necesariamente debemos volver a los ejemplos de los párrafos anteriores: ¿son lo mismo Menem que Kirchner o Alfonsín y Sanz?

Por eso, cuando muchos y muchas nos asumimos Kirchneristas, no estamos minimizando la potencia del Peronismo o su instrumento electoral (Partido Justicialista), sino dividiendo aguas y poniendo negro sobre blanco. Ocurre que el Peronismo en general, y el Partido Justicialista en particular, no ha saldado la discusión acerca de su identidad política. No alcanza, en estos tiempos, con la consabida "tercera posición" que sirvió hace casi 70 años para evitar el antagonismo entre los conservadores, los liberales, los anarquistas y la izquierda internacional. El contexto y la realidad son diametralmente opuestos.

Tampoco es razonable limitar la identidad del Kirchnerismo a partir de la pertenencia de Nestor o Cristina al Partido Justicialista. Nunca el pensamiento, las convicciones o la identidad política pueden ser encorsetados a las estructuras partidarias.

Todo esto no significa soslayar que la base política del Kirchnerismo son las banderas históricas del Peronismo y que la estructura del Partido Justicialista tiene raigambre en los sectores populares que pretendemos representar y por ello es imprescindible. Lo que se discute es acerca de la exclusividad de esos principios y, sobre todo, de la coherencia de los distintos Peronismos con las mismas. Una pregunta nos puede servir de mucho: ¿en qué favorece a la justicia social, la soberanía política y la independencia económica haber avalado el fallo de un Juez Municipal de Nueva York, Estados Unidos, y haber votado la derogación de la Ley de Pago Soberano y el pago de lo que pedían los Fondos Buitres? ¿Qué tiene de Peronista eso? ¿y el voto a favor del Ajuste y Saqueo al Sistema Previsional?

El Kirchnerismo vino a llenar el espacio vacío dejado por la indecisión del Peronismo, el Radicalismo y la Izquierda Nacional. Por eso, para muchos es una nueva identidad política que, retomando las banderas históricas del Peronismo, acumula políticamente en la diversidad del campo nacional y popular. El Peronismo es actor principal pero no el único y exclusivo, justamente por su indefinición.

*Matías Chironi es Vicepresidente del Partido Nuevo Encuentro Río Negro